

Mirador

Un recorrido por la Bal D’Onsella, como se conoce en nuestra tierra al valle por el que corre el río Onsella, te llevará hasta mi villa, Lobera. Me encuentro en alto, sobre un cerro que domina el valle y los montes y hondonadas que conforman su paisaje, con la Sierra de Santo Domingo al fondo. En tiempos debió ser zona de lobos, porque mi nombre medieval “Lupera”, alude a su presencia, así como Onsella hace referencia a los osos que debían habitar estas tierras antaño.

Un paseo por mis calles nos llevará a otras épocas, con edificios de buena piedra, cuidados con cariño, casonas con portadas doveladas, con arcos de medio punto y sus antiguas puertas, y callejuelas empinadas y estrechas, entre las que se encuentra el callejón de Piquera que, con una longitud de 43 metros y una anchura de 29 cm, en su parte más ceñida, es denominado la calle más estrecha del mundo, según los propios vecinos.

Desde el mirador de la terraza de la iglesia, en lo más alto del pueblo, se pueden disfrutar espectaculares vistas de todo el valle.